

NOTICIA SOCIETARIA

Premio consagración Andrés Stoppani 2010 al Prof Dr Miguel Falasco

La Sociedad Científica Argentina festejó el pasado lunes 8 de noviembre su 138º aniversario y en el mismo acto su Presidente, el Prof Dr Ángel Alonso hizo entrega del Premio Andrés Stoppani al Prof Dr Miguel Falasco, Vicepresidente de la Asociación Médica Argentina

El Acto de conmemoración del 138º aniversario de la Sociedad Científica Argentina convocó gran cantidad de público, socios de la Institución y colegas, familiares y amigos del ganador del Premio Stoppani 2010.

En el estrado acompañaban al Sr Presidente de la Sociedad Científica Argentina Prof Dr Ángel Alonso, el Sr Presidente de la Asociación Médica Argentina, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo, el Sr Embajador del Reino de Marruecos, Don Larbi Reffouh, el Sr Vicedecano de la Facultad de Medicina de la UBA Prof Dr Marcelo Torino, y el Sr Presidente del Instituto Nacional Belgraniano Dr Aníbal J Luzziaga.

Dio inicio a la ceremonia el Sr Presidente de la Sociedad Científica Argentina, el Prof Dr Ángel Alonso, quien después de dar la bienvenida a las autoridades presentes, a la Junta Directiva de la Sociedad y al público en general, recordó que: La Sociedad Científica Argentina fue creada por un grupo de jóvenes cuyo ejemplo tratamos de emular. Este año tuvimos algunas dificultades ante una minuciosa inspección del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que sometió a este casi centenario edificio a una crítica revisión, señalando numerosas fallas que no hubiésemos podido reparar sin la generosa, desinteresada e importante colaboración de nuestro Socio Honorario el Dr Carlos Pedro Blaquier.

Durante el 2010 se incrementó el alcance de la página web, que está en constante desarrollo y se continuó con la publicación de la revista *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, que además se digitalizó.

Se realizaron en el período numerosos cursos y conferencias y se profundizaron los lazos con otras



De izquierda a derecha: El Dr Anibal J Luzziaga, Dr Marcelo Torino, Dr Elías Hurtado Hoyo, Dr Miguel Falasco, Embajador Don Larbi Reffoud, Dr Ángel Alonso

Premio consagración Andrés Stoppani 2010 al Prof Dr Miguel Falasco

instituciones relevantes en el quehacer científico nacional. Recibimos en su momento el Premio IRAM 75º Aniversario, por haber participado en 1935 en su fundación.

Hoy entregamos nuevamente el Premio Andrés Stoppani a la trayectoria Científica en Medicina al colega Prof Dr Miguel Falasco, señalando el generoso apoyo del Sr Embajador del Reino de Marruecos y del Sr Presidente de la Asociación Médica Argentina Prof Dr Elías Hurtado Hoyo.

Destaco también la positiva colaboración de los miembros de la Junta Directiva, que propusieron muy inteligentes estrategias para exaltar la trascendencia científica, humanística y social de la Sociedad Científica Argentina y que aun con sacrificios personales contribuyeron a la difícil supervivencia de la Institución. A todos ellos mi profundo agradecimiento y lo mismo a todo el personal de la Casa. "

A continuación el **Sr Embajador de Marruecos Don Larbi Reffouh**, dijo:

"Es para mí una gran satisfacción el compartir con ustedes este acto por el cual se conmemorarán 138 años de la creación de esta Institución señora de la Cultura Argentina dedicada a la promoción, desarrollo y difusión de la investigación y el desarrollo científico y tecnológico.

Mi país está convencido de la importancia que tiene la ciencia como piedra angular para el desarrollo económico y social.

Es por ello que hemos querido aportar, con mucha modestia, una colaboración en el otorgamiento del premio "Andrés Stoppani" a la Trayectoria Cien-

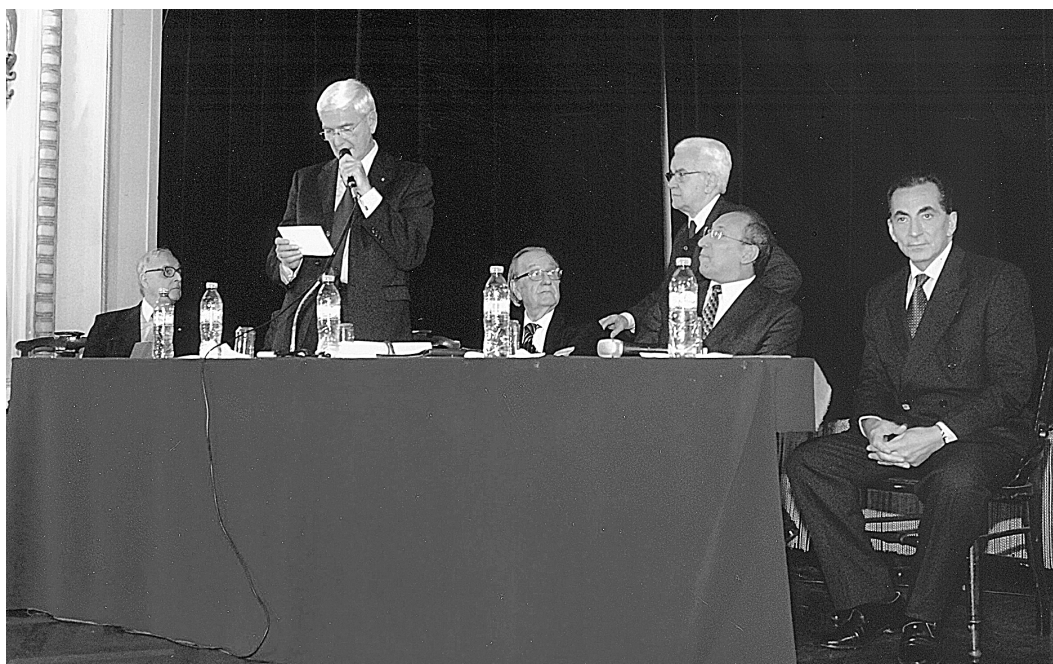
tífica, este año en el área de las Ciencias Médicas, cuyo acreedor es el Dr Miguel Falasco, prestigioso profesional con importantes antecedentes en la docencia universitaria de grado y postgrado.

También hemos querido estar presentes en la difusión de la investigación y el desarrollo científico y tecnológico que a través de la publicación de los "anales" la Sociedad Científica Argentina realiza ininterrumpidamente desde su nacimiento. Para ello queremos colaborar en la publicación del próximo volumen.

En el actual contexto de la globalización sabemos que un país es muy pequeño para los grandes problemas que afronta la ciencia y la tecnología, por ello debemos acercarnos, cooperar y buscar mecanismos que nos permitan ser más competitivos y para su logro es necesario invertir más y mejor en innovación, que irrumpa en el desarrollo científico y tecnológico y que permita marcar un antes y un después.

Estoy convencido de que iniciamos, Señor Presidente, una sólida relación, que tendrá entre otros objetivos promover el intercambio y la movilidad de nuestros científicos, valorando nuestros países que es lo que más interesa en función de sus fortalezas. Para tal fin me comprometo a buscar los mejores canales que permitan consolidar esta relación que hoy con gran entusiasmo comenzamos. Muchas Gracias."

Sobre la trayectoria del premiado, dijo el **Sr Presidente de la Asociación Médica Argentina el Prof Dr Elías Hurtado Hoyo**:



De izquierda a derecha: El Dr Anibal J Luzzuriaga, Dr Elías Hurtado Hoyo, Dr Miguel Falasco, Dr Ángel Alonso, Embajador Don Larbi Reffoud, Dr Carlos Juri

"Sr Embajador del Reino de Marruecos, Larbi Refouh, Sr Presidente de la Sociedad Científica Argentina, Prof Dr Ángel Alonso, Sr Vicepresidente de la Asociación Médica Argentina Prof Dr Miguel Falasco, Sr Vice Decano de la Facultad de Medicina de la UBA, Prof Dr Marcelo Torino, Sr Presidente del Instituto Belgraniano, familiares del Dr Falasco, Sras y Sres.

Mis primeras palabras son de profundo agradecimiento a la Comisión Directiva de la AMA para la Sociedad Científica Argentina por habernos solicitado una terna para esta circunstancia. También debo agradecer personalmente al Dr Alonso el haberme solicitado hacer la presentación del Dr Falasco, lo que para mí es un gran honor y a la vez me permite expresarle el respeto que tengo por su persona.

Su carrera profesional está engalanada por una serie continua de logros en todos los campos en los que actuó. Analizándolo podríamos decir que es un hombre exitoso. Se recibió de médico en la UBA en 1953 y se doctoró en medicina tempranamente en 1954. Sus primeros pasos los realizó en el Hospital José María Bosch. En 1954 se incorpora al Hospital Fiorito de Avellaneda haciendo una brillante carrera, ejerciendo todos los cargos hasta llegar a Jefe de Servicio de Clínica Médica en 1981. En este Hospital transcurre toda su vida académica, asistencial, docente y de investigación. Ya jubilado y hasta la fecha su mayor preocupación es ir todas las mañanas a su querido hospital a dar las correspondientes clases. Sus colaboradores y sus discípulos son incontables. Dio más de doscientas conferencias en el país y en el extranjero, publicó más de cien trabajos científicos, participó activamente en más de ciento cincuenta congresos de su especialidad, publicó tres libros y colaboró en otros diez, fue director de varias tesis; y fue galardonado con quince premios. De éstos probablemente el que más repercutió en él por lo afectivo fue el de "Maestro de los Andes, Carlos Reussi" entregado por la Universidad de Valparaíso y la AMA. Por la relevancia de la distinción que va a recibir hoy, el "Premio Consagración Andrés Stoppani" que le entregará el Sr Embajador de Marruecos, Sr Larbi Refouh, va a ocupar un lugar muy importante en su corazón. Actualmente es Profesor Consulto de la UBA y Profesor Titular de la Fundación Favaloro.

Hasta este momento puedo sintetizar lo actuado por Falasco en este campo en sólo cuatro palabras: Constancia, Orden, Perfeccionista, Excelencia. Su vida ha sido la búsqueda de la excelencia a través de la permanente capacitación.

Por suerte el Dr Ángel Alonso me pidió que presentase "su trayectoria de vida". Ello me llevó a una meditación profunda. Para hablar de su trayectoria resolví mencionar un orden de prioridades según la relevancia que él mismo le ha dado a su vida y que me lo ha transmitido en numerosas oportunidades en "charlas de café".

Para Miguel el primer lugar lo ocupa, sin ninguna duda, la Familia con mayúscula con su esposa Iris, sus hijos Miriam, Viviana, Silvia y Miguel Ángel, todos médicos, sus ocho nietos y su primer bisnieto. Falasco vive con y para su familia. Es el eje de su vida. No hace nada que no repercuta en su entorno familiar.

En segundo lugar pienso que conjuga una serie de vivencias que tiene grabada en su espíritu y que han sido las líneas rectoras de su conducta. Estas nos llevan a su infancia y adolescencia, a sus padres, a su barrio Avellaneda, a su querida "Biblioteca" donde conoció a muchos líderes del pensamiento tanto cultural como sociopolítico. También en este grupo debemos incorporar a sus maestros de los cuales resalta siempre las enseñanzas de Silvestre, su jefe por decisión personal.

En tercer lugar creo que Miguel ubicaría primero a sus pacientes, y como él señala, a sus "queridos pacientes". En la escuela que se formó y que él fue su gran continuador, no se explicaba qué era la relación Médico-Paciente, simplemente se practicaba el respeto por el que sufre y por el que menos tiene. Podríamos decir que se anticiparon en décadas a lo que ahora conocemos como "Bioética Profunda" o "Bioética Crítica".

En cuarto lugar creo que ubicaría a sus amigos muchos de los cuales hoy están presentes. Y en este aspecto resalta a sus amigos "del secundario", siempre primero para él son los afectos.

En quinto lugar pienso que ubicaría a sus numerosos discípulos no sólo en lo médico, sino en lo humano que ha sabido capitalizar como su gran tesoro de vida. Está orgulloso de la trayectoria de cada uno de sus discípulos resaltando siempre sus virtudes.

En el sexto lugar recién vamos nosotros, sus colegas. Tiene un profundo respeto por sus pares haciendo honor a la Relación Médico-Médico, y con igual rango de respeto lo hace con el resto de las personas relacionadas a la salud, Relación Médico-Equipo de Salud. Vuelvo a resaltar la importancia de sus acciones en el Hospital Fiorito.

En el séptimo lugar, Miguel, presupongo que recién colocaría con mucha humildad los llamados logros profesionales y que sintetice al principio.

Y en el octavo lugar y último colocaría a su accionar en las Instituciones Científicas. De ellas valoró su dedicación durante años a su querida Sociedad Argentina de Medicina Interna de la cual fuera su Presidente, y actualmente es el Director de su prestigiado Curso Superior de Especialistas.

En la Asociación Médica Argentina estamos siempre pendientes de sus consejos de su cargo, la Vicepresidencia, además de Asesor Científico de la Escuela de graduados (EGAMA), del Comité de Peritos Médicos (COPEMEAMA) generado por una acordada de la Corte Suprema de Justicia, y del Comité

de Educación Virtual (EDUVIRAMA) que ha adquirido trascendencia internacional.

Para cerrar la presentación decidí de nuevo utilizar cinco palabras que por sí mismas me evitan ampliar los conceptos que tenemos del Dr Miguel Falasco: es culto pero además es Sabio; es Bueno pero sobre todo es Justo y Generoso. Todo lo que sabe lo enseña.

Para dar una verdadera dimensión de su trayectoria que señala su personalidad me circunscribiré a una sola palabra, Miguel. Ella se identifica con la palabra AMOR, simplemente AMOR".

Siguieron las palabras del homenajeado, el **Prof Dr Miguel Falasco**:

"Señor Presidente de la Sociedad Científica Argentina, Dr Ángel Alonso, Sr Embajador del Reino de Marruecos, Don Larbi Reffouh, Sr Presidente de la AMA, Dr Elías Hurtado Hoyo, Sres Embajadores, Decanos, Sr Vicedecano Dr Marcelo Torino, Junta Directiva, compañeros de la escuela primaria y secundaria, compañeros de "Veladas Nocturnas", familiares de sangre y familiares políticos. Discípulos, pacientes, estudiantes, Miembros de la Comisión Directiva de la AMA, empleados administrativos, Sras y Sres.

Es para mí un inmenso honor aceptar el Premio Consagración Andrés Stoppani 2010 viniendo de una Institución como ésta, que prestigia nuestro país y que se sostiene firmemente con el renombre acumulado por más de un siglo. Me siento muy honrado, enormemente agradecido y felizmente emocionado.

El Prof Alonso, Presidente de esta honorable institución, me sugirió un desinteresado consejo: que mis experiencias se dirijan especialmente a los más jóvenes. Esto no me es muy difícil; y en no más de 10 o 15 minutos, esto no me es tan fácil. Igualmente trataré de hacerlo.

Quiero compartir este homenaje en reconocimiento a quienes como Maestros preclaros de la Medicina Argentina, dignos de admiración me ayudaron y me alentaron en mis inicios en el ejercicio de la profesión. Aún hoy, fallecidos hace muchos años, siento que me siguen enseñando.

Me voy a referir muy brevemente entonces a cuatro maestros que tuve la fortuna de aprovechar sus enseñanzas en el camino tan espinoso del conocimiento del hombre.

El tiempo que va pasando borra muchas cosas de la memoria. No debiera nunca la gratitud que enaltece a la raza humana. Decía Santo Tomás de Aquino: "Aprendemos de quien amamos". Han transcurrido muchos años. Mi agradecimiento y cariño siguen tan vivos como el primer día en que los conocí. Son mis compañeros egregios que aún hoy los siento a mi lado.

Fue a comienzos del año 1954 que le pedí una entrevista al Profesor Juan Lorenzo Silvestre, Profesor de Semiología de la UBA y Jefe del Servicio de Clí-

nica del Hospital Pedro Fiorito de Avellaneda. Le solicité me permitiera concurrir a su Servicio. Yo estaba recién recibido. Me preguntó entonces quién me recomendaba. Le dije que nadie. Solo había escuchado la opinión sobre su nombre y que mi interés estaba exclusivamente en el aprendizaje de Clínica Médica. Me incorporé al Servicio el 4 de junio de 1954. Nunca más lo abandoné.

Unos días después el Jefe del Sector que Silvestre me designó, me pidió que le dijera que necesitábamos ayuda para aclarar el caso clínico de una paciente internada que presentaba un soplo cardíaco y que nuestro grupo no se ponía de acuerdo en su interpretación. Lo primero que me preguntó es si el soplo lo habíamos auscultado todos. Le contesté que no. Su pregunta me dejó perplejo. En ese momento el motivo de la misma no estaba en la base de mis conocimientos. Hoy, que lo sé, lo enseñó. Fundamental, y este es un mensaje para los jóvenes, primero es conocer, luego enseñar. Se acercó a la paciente y con extrema delicadeza y respeto puso la palma de su mano en la región precordial y manifestó: tiene un frémito presistólico. Tomó entonces el estetoscopio, la auscultó y explicó por qué pensaba que podía tratarse de una estenosis mitral. Diagnóstico presuntivo que después se confirmó. La medicina es arte, por lo tanto cuanto más se practique mejor lo harán los especialistas. Este es otro mensaje para los jóvenes. Siempre fue igual al enseñar con benevolencia. Mucho respeto por el otro.

Pero también sus enseñanzas llegaban a reconocer la consideración que tenía hacia todo ser con vida. Al respecto denunciaba la falsedad de la pseudociencia cuando algunos mistificadores agreden con saña al indefenso animal de laboratorio. En una breve página declamaba: "Antes de hacer tal clase de experiencias, estudia mucho más de medicina y recorre in extenso lo ya escrito. Madura bien el plan que te has propuesto y no destruyas un ser débil, al fin partícula es del cosmos como el sapiens". Recuerdo hoy mismo, yo recuerdo, que algunos fueron mucho más lejos. La humanidad debe saber que para ciertos individuos el hombre fue el cobayo de sus experiencias. Decía William Osler: la medicina es ciencia, pero con conciencia. La medicina es Ética, no solo es ciencia. Es respeto por los demás. La Ética se practica, esto ya expresado en el Código de Ética para el Equipo de Salud que dirigió el Prof Hurtado Hoyo. Señalo el peligro que significa el divorcio entre la ciencia y la ética. Sigamos con Silvestre. Pocos días antes de morir el Profesor Alfonso Albanese, Maestro de la Cirugía, el Leonardo de la anatomía, lo invitó a dar una charla sobre semiología física del abdomen. En mitad de la exposición se descompuso, se desvaneció, traspasó a mares. Lo recostamos en una camilla. Albanese le aflojó la corbata y cuando se recompuso le dijo: "Doctor, usted ha cumplido con creces. Agradecemos su intervención". No aceptó la

propuesta y continuó con su brillante exposición. El hecho dejó allí indeleble otra enseñanza. La transmisión de conocimientos es una responsabilidad social. Dijo Séneca el filósofo: "Si me conceden todos los conocimientos del mundo para mí solo y no compartirlo con los demás, no lo quiero". Otra enseñanza que nos distingue. Ansias de aprender y deseos de enseñar.

El Profesor Moisés Polak era mucho más que un médico. Era un libre pensador. Sabía virtud que le dio muchos dolores de cabeza. Brillante orador. Defensor de la verdad científica con objetivos humanísticos. Era el Jefe de Anatomía Patológica del Hospital Fiorito. Cuando terminaba mi labor en Clínica pasaba por su Servicio alrededor del mediodía y le preguntaba si tenía algo para mostrarme. Con paciencia me acercó al microscopio, un enorme fotomicroscopio Carl-Zeiss y a la mesa de Morgagni. Aprendí a su lado a reconocer el valor de la necropsia como fuente inagotable de conocimiento médico. Comprendí por la evidencia que es sabia la duda cartesiana. Decía Heráclito "la única verdad es la realidad".

Creo que la verdad algunas veces está lejos de lo evidente.

Polak fue el iniciador argentino de la neuropatología. En el año 1943 creó el Registro Latinoamericano de Tumores del Sistema Nervioso junto con Don Pío del Río Hortega y León Zimman, dos glorias de la Medicina. Colaborador dilecto de Del Río Hortega, a la muerte de éste, en 1945, fue el continuador de su obra.

Una mañana me llama y me pide un favor. El mismo consistía en que esa misma noche en un Curso para Graduados que dirigía diera una charla sobre una enfermedad determinada. Le contesté que yo siempre repasaba antes. Me respondió que yo había escrito sobre el tema. Se quedó unos segundos pensando y continuó. Tiene razón, yo también ni con tumores del Sistema Nervioso dejo de hacerlo, pero trate, sé que lo va a hacer bien. Humildad de un sabio. También él repasaba y lo confesaba. Responsabilidad a ultranza. Ése era su Registro de Identidad. La medicina es ciencia. Ciencia es conocimiento, el sabio debe ser humilde por naturaleza.

Cuando me incorporé al Hospital el Prof Dr León Zimman era el Jefe del Servicio de Neurología. El prestigio que llegó a alcanzar el Servicio fue tal que era sitio de consulta de otros lugares de la Provincia de Buenos Aires y de la Capital Federal. Sus enseñanzas llegaron hasta pocas horas antes de morir. Una vez por semana en nuestro servicio, el que habla le hacía un control clínico de su enfermedad, que concluía siempre con una clase o una consulta neurológica que le solicitábamos. El día 17 de diciembre de 1986 fue designado Maestro de la Neurología Argentina por el Tribunal de Honor del Colegio Argentino de Neurólogos Clínicos. Fue uno de los maestros más

lúcidos, cultos y desinteresados que conocí en mi vida. Decía siempre a sus alumnos: Esto lo voy a repetir cinco veces, cuatro para que me escuchen y una para que anoten. Una enseñanza invaluable. El valor de la repetición en la enseñanza. Sabemos que de una clase magistral no se recuerda ni el 20% de lo transmitido. Hoy trato de imitarlo en mis enseñanzas. La medicina es reflexión constante.

Decía Einstein: "Solo en los momentos de crisis la intuición supera al razonamiento".

Finalmente; el Profesor Manuel Malenchini, que no era del Hospital Fiorito. Cuando lo conocí era el Jefe del Servicio Central de Radiología del Hospital Rawson. Cuando terminaba mi actividad en el Fiorito comencé a concurrir dos veces por semana al Hospital Rawson al enterarme que allí se hacían ateneos muy reconocidos por su excelencia en el Servicio de Clínica. Cuando se analizaba una placa radiográfica del paciente en cuestión el Jefe decía: "Por favor, Doctor Malenchini, tenga a bien comentarla".

No cabía la menor duda de que el mencionado debía ser el referente más autorizado allí presente con ese objetivo. Pero lo que más me llamó la atención era que no solo se desenvolvía con soltura en el análisis radiográfico, sino también en muchas otras cosas aparentemente alejadas del frío análisis de una placa radiográfica. Posteriormente concurrí a los ateneos radiográficos, que hacía en su Servicio y más tarde aceptó que concurriera a su consultorio particular en la calle Montevideo. Si se lo consultaba, esperaba primero los datos clínicos.

"No soy un fotógrafo", decía. Allí en el Rawson, me comentaron el secreto de su vasta preparación: invitaba a estudiar juntos a quien consideraba una joya en la materia. Aprendí entonces dos cosas: los estudios complementarios frecuentemente no son más que eso, complementarios. Y, asimismo, lo que significa acercarse a los que más saben. A los verdaderos Maestros consagrados por sus conocimientos, magnánimos y abnegados. Así lo aconsejo hoy día a los jóvenes ávidos de aprender. La medicina es educación continua, la verdad de hoy puede no ser la verdad de mañana. Decía Silvestre: "el médico se recibe en la Facultad y se hace al lado de los maestros".

Quiero concluir estas palabras para que mi agradecimiento llegue a mi primer Maestro, que no era médico, que fue mi padre, un maestro en todo el sentido de la palabra. Decía Quevedo: "Lo que se aprende en la juventud toda una vida dura." Eso es lo que siempre recuerdo de él, sus enseñanzas. A los últimos de quienes aprendo todos los días, mis maestros actuales, ellos son mis hijos, los cuatro médicos. A mi fallecida madre y a mi esposa, reinas de la tolerancia. Indulgentes por naturaleza.

Agradezco nuevamente a todos los presentes. A los jóvenes recordarles que la soberbia es mala consejera Decía Descartes: "Si se mide lo que no se sabe, estamos todos igual".

Premio consagración Andrés Stoppani 2010 al Prof Dr Miguel Falasco



Miguel A Falasco y Mercedes De Benedet de Falasco



Iris Pavese de Falasco y nuestros cuatro hijos médicos

La responsabilidad es seguir en formación.

No los quiero cansar con más fotos. Pero necesito contarles que poseo una suerte inmensa, tengo 8 nietos y un bisnieto que me dan incomparable alegría.

Nuevamente muchas gracias. Quiero terminar con una frase de Sócrates: "Primero no dañar", *Primum non nocere*".

Antes de finalizar el Acto se realizó la entrega del **Código de Ética para el Equipo de Salud en Árabe** al Sr Embajador del Reino de Marruecos, Don Larbi Reffouh.

El Código fue entregado en conjunto con los Dres Elías Hurtado Hoyo, Ángel Alonso y Miguel Falasco.

El Dr Elías Hurtado Hoyo señaló que el Código se editó en el 2001 para conmemorar los 110 años de la institución. Que muchos de los que participaron estaban presentes como los Dres Dolcini, Yansenson y Vizakis, entre otros. Que la Justicia lo había utilizado para dar sentencias y que las universidades lo utilizan como material de texto de varias materias. Asimismo, señaló que estaba traducido a doce idiomas y que la traducción al árabe la hizo la colectividad gracias a la intervención del Dr Carlos Juri, a quien invitó a participar de la entrega. Fue apoyado por el Centro Islámico de la Argentina y la Iglesia Ortodoxa Católica de Antioquía. Resaltó que el día de la presentación estuvieron presentes el Sheij Ahmad, Imán de los musulmanes, y el Arzobispo Kirilos por su iglesia, además de ocho embajadores de los catorce países árabes.



De izquierda a derecha: El Dr Anibal J Luzzuriaga, Dr Marcelo Torino, Dr Elías Hurtado Hoyo, Embajador Don Larbi Reffoud.